Kadish

SANTIFICACIÓN DEL NOMBRE DIVINO

Yerahmiel Barylka

PRESENTACIÓN

El tiempo no es la limitación del ser, sino su relación con lo infinito. La muerte no es la aniquilación, sino una cuestión necesaria para que se produzca esta relación con el infinito o el tiempo.¹

Este fascículo explica el Kadish.

Esta rogativa de glorificación de Dios, tiene un doble significado. Por una parte, es la oración en sufragio del alma de los difuntos, a ser prounciada por los los deudos y por otra, es una impetración que pronuncia el Jazán cuando divide fragmentos del servicio religioso.

En su primer significado son las palabras que brindan desahogo frente a la pérdida de un familiar muy cercano. Son el consuelo que provee de tranquilidad y serenidad. El bálsamo de los judíos frente a la muerte.

¹ Levinas, Emmanuel, Dios, la muerte y el tiempo (1993).

El Kadish se ha incorporado en **nuestra relación con el sufrimiento**. Ya es parte de nuestra cultura y de nuestra experiencia, y aunque se recite en público es personal, porque no hay dos personas que se relacionen con el dolor de la misma manera.

Si bien la búsqueda del placer y la evasión del dolor forman parte de nuestra naturaleza, la cultura juega un papel fundamental en cómo nos enfrentamos al sufrimiento. Generalmente, en Occidente, rechazamos el sufrimiento. Lo vemos como una interrupción poco grata del viaje hacia la felicidad. Así que lo combatimos, lo reprimimos, lo medicamos o buscamos soluciones rápidas y fáciles para deshacernos de él.

El judaísmo estableció **normas para ayudar a elaborar el duelo**, que se mantuvieron y se depuraron con el transcurso del tiempo y con el cambio de residencia de los feligreses.

Así llegamos al Kadish, una oración judía bimilenaria, establecida en la época del Segundo Templo de Jerusalén, antes de la era cristiana. Es una alabanza, una glorificación del nombre de Dios y una llamada a la paz en la tierra.

El Kadish se convirtió en una oración para los dolientes en algún momento entre los siglos XII y XIII, cuando empezó a asociarse con una leyenda medieval² sobre el rabino Akiva, que se encuentra con un muerto que busca la redención en el más allá y que se hizo muy popular y conocida.

El Kadish fue aceptado por las distintas comunidades y hoy día, es conocido sin excepción por los residentes en Israel que no solo la oyen en los funerales familiares y privados, sino que tiene presencia en los actos estatales transmitidos por los medios de comunicación tanto en Yom Hashoá como en Yom Haatzmaut. El Kadish se recita en el funeral de un ser querido, a lo largo de los once meses siguientes a su fallecimiento y, finalmente, en los aniversarios de luto y las fiestas mayores, en memoria de los difuntos.

La responsabilidad recae principalmente en el hijo mayor.

En la tradición judía, la importancia de recitar el Kadish es tal, que a veces se llama al hijo mayor el Kadish de sus padres. El momento de su nacimiento, trasciende

² Oue se relata en una de sus versiones en este fascículo.

porque ya hay quien podrá hacer propias las palabras de Job³: Dios ha dado, Dios ha recobrado, bendito sea ell nombre honroso de Dios.

Paradójicamente el Kadish no contiene ninguna alusión al luto, la muerte, la vida futura, la inmortalidad; no es en absoluto una oración por los muertos.

Kadish es una santificación pública del nombre de Dios, especialmente valiosa por parte de quienes han sido duramente probados, pues superando sus afectos personales, junto a la tumba recién cubierta de su padre o de su madre, o ante el arca santa, en presencia del minián, la asamblea reunida, exhortan a sus hermanos a proclamar con ellos la grandeza y santidad de Dios. Pregonan su fe en que el gran nombre de Dios se convertirá en fuente de pureza, confianza y paz para todos los hombres.

Sean cuales fueran las acciones del padre, su vida no terminó sin contribuir al bien y a la propagación de la fe en Dios en la tierra. Lo que muere es la vestidura que tiene el alma, pero, su memoria permanecerá eternamente. El judaísmo cree que cada momento de la vida es precioso y tiene un valor infinito. No consideramos el dolor o el sufrimiento como factores atenuantes que obvien la santidad o la importancia de la vida. En el judaísmo, la vida se valora por encima de casi todo. El Talmud señala que, puesto que toda la humanidad desciende de una sola persona, quitar una vida es como destruir un mundo entero, mientras que salvar una vida es como salvar un mundo entero. Sin embargo, la muerte no se considera una tragedia, ni siquiera cuando se produce a una edad temprana o en circunstancias desafortunadas.

La muerte se considera un proceso natural.

La muerte, como la vida, tiene un significado y forma parte de un plan divino. Además, en una vida después de la muerte serán recompensados quienes hayan vivido una vida digna.

Las prácticas de duelo en el judaísmo son amplias, pero no son una expresión de miedo o aversión a la muerte. Las prácticas judías relacionadas con la muerte y el

_

³ Job 1:21.

luto tienen dos propósitos: mostrar respeto por el fallecido *-kevod hamet-* y consolar a los vivos *-nijum avelim-*, que echarán de menos al difunto.

Por lo tanto, la actitud del hijo afecta al juicio relativo a la vida de sus progenitores y diferirá del caso en que el veredicto se refiriera únicamente a sus actos.

El Gran Rabino Ernest Weill, afirmó que tal manifestación de los piadosos sentimientos de los afligidos hijos es, en efecto, el testimonio más seguro de la memoria de los padres fallecidos y el mejor alegato en favor de su causa ante el Juez Supremo⁴.

El significado de Kadish es que la alabanza pública a Dios, a la que el hijo invita a la comunidad, demuestra que el linaje del que procede el hijo no carece en absoluto de valores morales. La existencia del difunto tiene continuidad.

La muerte asusta, el simple hecho de hablar de ella avergüenza. Hablar de la muerte sigue siendo un tabú en nuestras sociedades modernas, pese a su liberalismo. En sociedades secularizadas los dolientes se enfrentan al problema de la dispersión de sus participantes y la consiguiente fragmentación de los significantes de su duelo. Por tanto, buscan inventar significantes que puedan sostener la dinámica humana enfrentada a límites, para contrarrestar esta dispersión respetando la verdad de las personas implicadas.

La respuesta judía que está presente más de una oportunidad en la vida de su sociedad se llama Kadish.

Todos tenemos la experiencia particular de que cuando sufrimos, buscamos la empatía del otro. Deseamos que todos nuestros conocidos comprendan nuestros sentimientos y emociones y que estén atentos a ellos. La habilidad para imaginarse a uno mismo en el lugar del otro, y de entender los sentimientos, necesidades, deseos y acciones del otro, hace que las personas se ayuden entre sí. Esta habilidad está estrechamente relacionada con el altruismo - el amor y preocupación por los demás - y la capacidad de ayudar.

Cuando un individuo consigue sentir el dolor o el sufrimiento de los demás poniéndose en su lugar, despierta en sí mismo el deseo de ayudar y actuar

_

⁴ Weill Ernest, Extracto de Kitzur Shuljan Aruj, Cap. XIII 13.14.

siguiendo principios morales. Necesitamos que el otro se identifique con nosotros. Que nos escuche, entienda nuestro problema y nuestras emociones. La empatía emocional tiene que ver con compartir sentimientos con los demás, hasta el punto en que uno puede llegar a experimentar dolor al ver a otra persona sufriendo, o experimentar angustia al ver a alguien en apuros. Si somos empáticos esperamos o suponemos que el otro también lo es. Eso nos hace muy bien al alma.

En el recitado de Kadish, al responder al texto nos unificamos con quien lo dice al grado de compartir sus emociones. Al presente que responde amén eleva, al doliente le consuela. Se produce así una correspondencia de sentimientos. La afinidad y la similitud, provocan una aproximación, que se hace nexo y enlace. Conexión de una alianza de ajenos y distantes que crea fraternidad.

Raymond Lemieux, que fuera profesor de sociología de la religión en la Facultad de Teología y Ciencias Religiosas, de la Universidad Laval, hace referencia a la respuesta humana en su trabajo 'Cuando las palabras faltan'... Con magistral precisión, enseña que la experiencia de la muerte es siempre la de otro: un pariente, un amigo, una persona conocida, las víctimas de accidentes, pandemias y guerras.

Al tiempo que sacude la conciencia, presenta una extrañeza estructural, debida a la propia naturaleza del ser humano.

Para tomar conciencia de su ser, debe, de hecho, pasar por el lenguaje. Esto implica que, para llegar a ser significativa, toda experiencia debe poder ser puesta en una narración, relatada con palabras. Pero, ¿quién podría narrar su propia muerte? A tal operación presupondría que el sujeto de esta narración vive para hablar de ella, y por lo tanto que no se ha ido realmente.

Incluso la muerte anunciada, la muerte esperada, sigue siendo la del futuro, que nos es dada para ser aprehendida en la expectativa. Es también una alteridad que aún no se ha producido.

La muerte en el presente, impone ausencia.

Escapa al ser hablante detener definitivamente su destino y sujeto en un objeto, permitiéndole subsistir, en realidad, sólo en el recuerdo de los que quedan.

Por eso la experiencia de la muerte nunca está lejos de un cuestionamiento

religioso. El otro que permanece en la memoria a otro mundo, un mundo de pura

representación. Supera las realidades controlables de la vida y, por consiguiente,

pertenece al orden de lo sobrenatural.

La muerte del otro, en realidad, anuncia mi propia muerte. Me impone en el

presente la conciencia de mi propia finitud.

Este es uno de los sentidos que con los siglos adquirió el Kadish para quienes lo

recitan o lo oyen.

Otro, no menos importante, es el de la unión espiritual de los dolientes que

comparten las plegarias públicas, y que encuentran solidaridad e intimidad con

quienes comparten la experiencia.

Así sienten consuelo en personas que muchas veces no conocían hasta esos

momentos.

Porque no sólo acompañan los actos por los que los humanos aprenden a

sobrevivir a la experiencia de los límites, la pérdida y la muerte, sino que es un

agente eficaz del trabajo de supervivencia. Se convierte entonces no sólo un

defensor de la comunidad emergente, sino el creador de una nueva comunidad.

Más allá de las palabras, emociona al orden de los significantes. Realiza un cruce

de fronteras que también podría llamarse trascendencia.

Con ese sentido te ofrecemos estas líneas.

La trascendencia se logra cuando se une el texto al sentimiento.

La redacción del Kadish, que en el tiempo que el arameo era comprensible, era

fundamental ser comprendido, hoy ya no lo es y su historia no se ha popularizado.

Esperamos que su lectura facilite la elaboración de la pérdida y el logro del

consuelo.

Yerahmiel Barylka

Maalé Adumim, Tevet, 5783

6

SANTIFICACIÓN DEL NOMBRE DIVINO

El primer mandamiento señalado por Maimónides -el Rambamen Mishné Torá⁵, dice *A toda la casa de Israel se le ordena la* santificación del gran nombre de Dios, como lo declara en Vaykrá-

Levítico 22:32: Y seré santificado en

medio de los hijos de Israel.

Durante los siglos de su recitado el Kadish, que no nació como oración por las personas fallecidas, se convirtió en la más popular de las declaraciones de fe que expresamos los judíos. Junto al Shemá Israel, se une en la memoria histórica a la santificación del gran nombre de Dios.

יִתְנַּהַּל וְיִתְּכַּהַשׁ שְּׁמָה רַבָּא יִמְלִיןּ מַלְכוּתֵה בְּתַנִּיכוּן יִמְלִיןּ מַלְכוּתֵה בְּתַנִּיכוּן יִתְבָּרֵךְ וְיִשְׁתַבָּח וְיִתְפָּאַר וְ יִתְבָּרֵךְ וְיִשְׁתַבִּח וְיִתְפָּאַר וְ יִתְבָּרָךְ וְיִשְׁתַבִּח וְיִתְפָּאַר וְ יִתְבָּרָךְ וְיִשְׁתַבִּח וְיִתְפָּאַר וְ יִתְבָּרָן הְעָלְמָא וְאָמְרִי אָּ יִאָמִירָן בְּעָלְמָא וְאָמְרִי אָּ

El texto del Kadish expresa la idea de que el propósito de la existencia de Israel es que se reconozca la soberanía de Dios en toda la tierra. Nos hace presente que en el momento de la redención final la santidad de Dios será reconocida por toda la

_

⁵ Fundamentos de la Torá. 5:1

humanidad, que elevará al mundo al nivel espiritual de Adán antes del pecado.

Lo principal del Kadish, como rogativa para santificar el nombre divino, es que haya por lo menos diez judíos que respondan, cuando oyen su recitado, que Su gran nombre sea bendito por siempre.

REFERENCIAS BÍBLICAS AL KADISH

No hay en el texto bíblico ninguna mención explícita de la obligación de recitar el Kadish. Sin embargo, implícitamente, encontramos alusiones inspiradoras, por ejemplo, en el versículo de Vayikrá 22.32: Seré santificado entre los hijos de Israel; yo soy el Señor que os santifico.

Como se puede apreciar, también en relación a esta oración se produce un desarrollo aplicado al pensamiento que todas las jaculatorias que decimos en nuestros días han sido inspiradas por nuestros patriarcas, nuestros prohombres o por el mismo Eterno. Esa búsqueda de continuidad filosófica y espiritual inspiró sin duda a los poetas que escribieron los textos que ingresaron al devocionario después de haber sido aceptados por las autoridades de numerosas comunidades.

Quien hoy día recita Kadish puede sentir que lo hace siguiendo un mandamiento y no se sentirá defraudado, pese a que el texto del Kadish no es de la época bíblica, sino que se trata de un texto y de una costumbre litúrgica muy posterior.

Hay antecedentes que ya en el Primer Templo la multitud respondía a las bendiciones y plegarias, con las palabras hebreas Bendito sea el Nombre de Su glorioso Reinado por siempre jamás, similares a la locución central aramea del Kadish: -Yehé Shemé Rabá mevaraj lealam ulealmei almaiá-.

Según la mayoría de los estudiosos, el Kadish ha tenido su origen en la época del Talmud.

La plegaria que nosotros recitamos en nuestros días es resultado de un proceso de cristalización de una variedad de textos habidos en el curso de los años. Según algunos estudiosos, entre ellos Elbogen⁶, El Kadish surgió como oración en memoria de los mártires caídos *Al Kidush Hashem* –por la santificación del nombre de Dios- a causa de los ataques antijudíos ocurridos en diversos periodos. Cada comunidad recordaba a sus victimados hermanos con unción y recogimiento. Hacia el siglo XIII al arreciar los ensañamientos de los cruzados contra las indefensas comunidades de Europa y Medio Oriente, se incorpora a la liturgia.

El pasaje *Bendito sea el Nombre de Su glorioso Reinado por siempre jamás*, y la palabra amén — que es una expresión de anuencia a lo expresado y de reafirmación de la fe-, vienen a ser la respuesta al final de las bendiciones, y marcan la conclusión de ciertas secciones de las plegarias.

En esa época no había ninguna indicación de que el Kadish, en algunas de sus versiones, se convertiría posteriormente en oración de homenaje a los difuntos.

El texto Yehé Shemé Rabá que traducimos *Alabado sea por siempre el nombre de El Eterno* ya aparece en boca de Daniel en

9

⁶ Elbogen, Itzjak Moshé (Ismar) 1874 –1943, fue el autor de Jewish Liturgy: A Comprehensive History. Publicado originalmente en alemán en 1913, este libro se actualizó en varias ediciones posteriores en hebreo.

Babilonia⁷, Daniel recibió en una visión la respuesta al misterio. Entonces alabó al Eterno del cielo y dijo: ¡Alabado sea por siempre el nombre del Eterno!

Encontramos un texto no menos inspirador en los Salmos del rey David 113:1: ¡Aleluya! ¡Alabado sea el Eterno! Alaben, siervos del Señor, alaben el nombre del Eterno. Bendito sea el nombre del Eterno, desde ahora y para siempre.

El énfasis puesto por los sabios de Israel en la respuesta de la congregación: ¡Que Su Gran Nombre sea alabado por toda la eternidad!⁸, es más fuerte que el dado al resto de los textos.

Tan grande era el valor que se asigna a esta respuesta que estudiamos en el Talmud en Sota 49a: Desde la destrucción del Templo, el mundo ha sido sostenido por la santidad de la liturgia y del Yehé Shemé Rabá la respuesta congregacional al Kadish del discurso agádico. Así se impuso la creencia que la unión en voz alta y al unísono de la congregación en la respuesta Yehé Shemé Rabá tiene el poder de influir en el decreto celestial en favor de uno o de obtener un perdón.

El rabí Yehoshúa ben Levi afirmó⁹ que, al que contesta con todas sus fuerzas: amén, bendito sea su gran nombre, se le rompe la sentencia desfavorable que hubiere merecido del cielo, como dice lo escrito: Por haberse deprimido la revuelta en Israel, por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, bendigan al Eterno¹⁰. ¿Por qué fue abatida la revuelta? Porque bendijeron al Señor. Dijo el rabí Jiya bar Aba en nombre del rabí Yojanán, aunque tenga una mácula de idolatría, se le perdona, porque aquí dice por haberse abatido la revuelta 'bifroa peraot', y allí dice que el pueblo estaba

⁷ Ver Daniel 2:20.

⁸ Ver Sifre Devarim-Deuteronomio 306.

⁹ Shabat 119b.

¹⁰ Shoftim-Jueces 5:2.

revuelto, desordenado y alborotado 'parúa' (Shemot-Éxodo 32:25), en referencia a la adoración del becerro de oro.

Dijo Reish Lakish al que contesta amén con todas sus fuerzas **se le abren las puertas del paraíso** porque dice lo escrito en Yeshayahu-Isaías 26:2: Abrid las puertas para que ingrese la gente justa, guardadora de verdades; no leamos 'guardadora de verdades' 'Shomer emunim' sino los que dicen amén.

¿Qué significa amén? Dijo el rabí Janina *El melej neemán*- Dios es rey leal.

El Aruj Hashulján¹¹, Oraj Jaim 124:11, nos dice: Y se responde amén, después de cada bendición. Es una obligación para todos los que escuchan una bendición responder *amén*, cumplan o no una obligación halájica. No responder amén se considera una gran transgresión.

Amén se puede interpretar como: ¡Ojalá! como en ¡amén, así debe decir Dios!, como Fortalecimiento de la fe - para todas las bendiciones de la Amidá, la plegaria de las diez y ocho bendiciones, como con vivifica a los muertos donde pretendemos que lleguemos a creer en la revivificación de los muertos Y así también como la Afirmación de verdad por ejemplo, es verdad que Tú eres el escudo de los antepasados, o que Tú eres la Santa Divinidad, y de manera similar para todas las bendiciones sobre los placeres y las mitzvot, y en las trece bendiciones del medio de esa plegaria, o tener plena fe en que Tú eres el Redentor de Israel, y todas las Bendiciones de la Mañana, y los versos de alabanza y

_

Organiza y resume las fuentes de los capítulos del Shulján Aruj y sus comentarios, poniendo un acento especial en las opiniones del Talmud de Jerusalén y de Maimónides.

bendiciones que rodean al Shemá - todas son afirmaciones de Verdad.

Pero en el Kadish, debemos intentar la primera explicación: Que sea Tu voluntad que el Bendito Nombre sea expandido, y que Tu gran nombre sea bendito.

En Shabat 119b del Talmud de Babilonia encontramos que la esencia de la fe depende del amén. Tan pronto como un niño pequeño puede responder amén gana una porción en el Mundo que Viene. Y las puertas del Gan Edén se abren para aquel que responde amén con toda su fuerza.

Pero si uno santifica el nombre del Santo, bendito sea Él, respondiendo amén con todo su corazón, asciende grado tras grado hasta que es agasajado con ese mundo venidero que emana perennemente...

En Brajot 3a del Talmud de Babilonia, aprendemos que se enseñó en una Beraita¹² que: Dijo rabí Yosi, cierta vez andaba por el camino, y entré en un lugar en ruinas de la ciudad de Jerusalén para orar, mientras rezaba llegó Eliyahu el profeta, y me esperó en la entrada hasta que finalicé mis plegarias. Después de ello me expresó: Shalom Aleja- Sea la paz contigo-, mi maestro, y le contesté: Shalom Aleja mi maestro y mi rav. El profeta me preguntó: ¿Hijo, por qué ingresaste a este lugar en ruinas? Le dije: para rezar. -Me dijo, debiste haber orado en el camino en lugar de ingresar a un lugar en ruinas. -Le respondí: no recé en el camino porque temí que iba a ser interrumpido por otros viajeros. -Me dijo: si es así debiste haber rezado una versión más breve... -Rabí Yosi continúa el relato y dice que el profeta le expresó: En el momento en que los integrantes del pueblo de Israel ingresan a las sinagogas y a las

_

¹² Beraita probablemente se refería a las enseñanzas de escuelas ajenas a las principales academias de la época mishnáica, aunque en colecciones posteriores, las baraitot individuales suelen ser autoría de sabios de la Mishná.

casas de estudio y contestan en el Kadish que sea su gran nombre bendito, el Santo Bendito exclama: Enaltecido es el rey al que alaban en su casa de esta manera.

Rabí Jiya bar Aba dijo, en Shabat 119b, en nombre de Rabí Jonatán: Aun cuando haya cometido idolatría, es perdonado. Según Rabá, en Sotá 49a, el mundo se mantiene por el mérito proveniente de la recitación de Yehé Shemé Rabá. El que responde Yehé Shemé Rabá...se asegura ser merecedor del mundo venidero estudiamos en Brajot 57a.

El Zohar, obra fundacional de la literatura del pensamiento místico judío, enseña que la respuesta Yehé Shemé Rabá... tiene un poder espiritual indescriptible que supera cualquier otro reconocimiento de la santidad de Dios. De allí la convicción que se hizo popular que, pese a que el **Kadish no contiene ni una sola palabra sobre la muerte**, las siete palabras dichas en arameo son tan poderosas, que cuando Dios nos oye recitarlas, lamenta la destrucción de Jerusalén y se compara a sí mismo con un padre que obligó a su hijo al exilio.

KADISH SECUNDA LA ESENCIA DEL DIFUNTO

Según la tradición, el difunto se beneficia infinitamente del Kadish que se recita en su nombre. De hecho, las personas son juzgadas no sólo por lo que han hecho, sino también por las acciones que han provocado y que continúan después de su muerte.

Dios nunca cierra los libros de una vida mientras los efectos de esa vida sigan siendo perceptibles. Este es el significado de la afirmación de nuestros Sabios de que **los muertos pueden recibir el perdón a través de la caridad de los vivos**. Las acciones de los vivos se funden con las de los muertos, y así los difuntos encuentran el perdón a través de actos que nunca consideraron, pero que les pertenecen, que es el caso, cuando se recita el Kadish. La costumbre universal de recitar el Kadish por los difuntos es una fuente de méritos para sus almas.

El hijo que podría sentir culpa por su pérdida, proclama públicamente que el nombre Divino es exaltado, que Dios es justo y que sus caminos son rectos. Esta sumisión a la voluntad del Creador y el deseo de santificación del nombre divino por parte de los seres queridos, refrenda la difundida creencia de que el alma del progenitor difunto encuentra el perdón a través de sus herederos. De esa manera, conlleva un mensaje ético de continuidad judía a través de las generaciones.

La palabra Kadish es la traducción de la palabra Kadosh que significa literalmente *separado*, *distinguido* y por extrapolación, *santo*. Itgadal Veitkadash: *que sea magnificado y santificado...*, son las palabras que acompañan al pueblo de Israel en su historia y en su vida cotidiana.

Kadish se recita durante el funeral y el periodo de luto por los familiares del fallecido. Como la muerte sigue siendo el raro momento en que casi todo el mundo siente la necesidad de recurrir a rituales, incluso los judíos más alejados de la práctica religiosa y menos comprometidos con su identidad, llegan a recitar el Kadish en algún momento.

Paradójicamente, la idea de que los vivos ofrezcan oraciones a los muertos está absolutamente condenada en el judaísmo: las plegarias deben dirigirse sólo a Dios, eternamente vivo. Los muertos no tienen poder alguno para influenciar sobre la vida. Por ello, el Kadish tampoco es una plegaria a Dios por los muertos. De hecho, en el Kadish no se hace mención alguna a la muerte o a los fallecidos. De hecho, el Kadish no tiene nada que ver con la muerte. Su texto es una oración de glorificación de la Realeza Divina en la tierra y en algunos tipos de Kadish, una invocación que la paz celestial descienda y beneficie al género humano.

PODERES REDENTORES ATRIBUIDOS AL KADISH

En el siglo XVI, el célebre cabalista Isaac Luria transmitió a un selecto grupo de estudiantes un conjunto secreto de prácticas místicas de gran complejidad. Estas meditaciones estaban diseñadas para aprovechar los estados de sueño y muerte con el fin de dividir eficazmente el alma en múltiples partes, y que, cuando se realizaban correctamente, permitían al adepto liberarse del ciclo del renacimiento.

Sus pensamientos se basaron en la Torá, y en nuestros días, hay un renacer del pensamiento místico, pero, únicamente los iniciados pueden usar la terminología adecuada para comprender el fenómeno.

Ya en la Mishná, un rabino dice: Este mundo es como un vestíbulo antes del Olam Habá –el mundo por venir-, prepárate en el vestíbulo para poder entrar en la sala del banquete¹³. Del mismo modo, el Talmud utiliza el Shabat como analogía de este mundo y el venidero: Quien se prepara en la víspera del Shabat tendrá comida para comer en Shabat¹⁴. Nos preparamos para el Olam Habá mediante el estudio de la Torá y las buenas acciones.

_

¹³ Pirkei Avot 4:16.

¹⁴ Avodá Zará 3a

El lugar de la recompensa espiritual para los justos se denomina a menudo en hebreo Gan Edén -el Jardín del Edén-. No es el mismo lugar donde estaban Adán y Eva; sino un espacio de perfección espiritual. El misterio que rodea la muerte y lo que la sigue, ha permitido el desarrollo de distintas ideas, algunas lindan con lo fantástico.

En Otivot de Rabí Akiva¹⁵, sobre los nombres de las letras del alfabeto hebreo, leemos que en la época del Mesías, Dios se sentará en el paraíso y pronunciará un discurso sobre la nueva Torá ante la asamblea de los piadosos y las huestes angélicas, y que al final del discurso Zorobabel se levantará y recitará el Kadish con una voz que llegará de un extremo al otro del mundo; a lo que toda la humanidad responderá amén. Todas las almas de judíos y gentiles en la Gehena responderán con amén, de modo que se despertará la misericordia de Dios y Él dará las llaves de la Gehena a los arcángeles Mijael y Gabriel, diciendo: Abrid las puertas, para que entre una nación justa que observa la fe¹⁶, que puede leerse Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades -en hebreo: Shomer emunim que se explica como uno que dice amén. Entonces se abrirán las 40.000 puertas de la Gehena, y todos los redimidos de la Gehena, los impíos de Israel y los justos de los gentiles serán introducidos en el paraíso.

La siguiente leyenda, que tiene varias versiones reafirma el sentimiento que produce el Kadish, es posterior y aparece en el Tratado Calá Rabati 2:9. Desde el inicio de su difusión tuvo mucho impacto en los creyentes de la mística.

¹⁵ Alfabeto de Rabí Akiva, también conocido como Letras de Rabí Akiva, Otiot de Rabí Akiva o simplemente Alfabeto o Letras, es un midrash sobre los nombres de las letras del alfabeto hebreo. Una parte de este midrash. compila leyendas alegóricas y místicas sugeridas por los nombres de las diversas letras, y sus consonantes componentes se utilizan como acrósticos.
¹⁶ Isaías 26:2.

Rabí Akiva vio una vez a un hombre que luchaba con una pesada carga sobre sus hombros y se lamentaba de su suerte en la vida. Rabí Akiva preguntó al hombre cuál era su historia. El trabajador oprimido respondió que era el alma de una persona que había cometido todos los pecados imaginables y que, si se detendría a hablar, se metería en más problemas todavía.

El castigo de este pecador en particular era recoger leña, que se utilizaba para quemarlo todos los días. Rabí Akiva le preguntó si había alguna forma de liberar a esta alma y el difunto respondió que la única manera era que tuviera un hijo que se pusiera delante de la congregación y dijera Barjú et Hashem hamevoraj - ¡Bendecid al Señor Bendito! O, Itgadal Veitkadash... Enaltecido y santificado sea el glorioso nombre de Dios en todo el mundo, tras lo cual la congregación respondería Baruj Hashem hamevoraj leolam vaed-Bendito sea el Señor, eternamente bendito, o Yehei Shmei rabá...Loado sea su egregio nombre en todo momento, eternamente, respectivamente.

Frases de las plegarias Barjú y Kadish, en las que el líder del servicio pide a la congregación que alabe a Dios, cosa que ésta hace.

Finalmente, Rabí Akiva preguntó al hombre quién le había sobrevivido; el espíritu respondió que su mujer estaba embarazada cuando él murió. Rabí Akiva anotó el nombre del difunto, el de su mujer y el de su ciudad natal para poder investigar el asunto.

Rabí Akiva se apresuró a llegar a la ciudad del hombre y descubrió que el difunto era particularmente vilipendiado por la gente del pueblo. Había sido un recaudador de impuestos corrupto que aceptaba sobornos de los ricos y oprimía a los pobres. Entre sus actos más notorios, el hombre había violado a una muchacha prometida en Yom Kipur. Rabí Akiva localizó a la viuda, que había

dado a luz un hijo. Tan despreciado era su marido que nadie había circuncidado al niño. Rabí Akiva se ocupó de esta grave omisión y, cuando el niño tuvo edad suficiente, le enseñó Torá y la plegaria que se dice en la sinagoga, incluidas las oraciones que el hombre había especificado.

Tan pronto como el niño recitó las oraciones apropiadas, el alma de su padre fue aliviada de sus duros castigos. El espíritu del hombre reapareció ante Rabí Akiva en sueños para agradecerle que lo hubiera salvado de las torturas del Guehinom.

TEXTOS DIFERENTES

De hecho, **existen varias versiones del Kadish** que varían en longitud y contenido. Esta diversidad se explica por el origen y la evolución de esta costumbre.

Originalmente, desde la época talmúdica, hasta la Edad Media el Kadish se decía al final de una Drashá, un sermón en la sinagoga, y luego, más generalmente, el estudio en grupo.

En otras palabras, el Kadish original es lo que ahora llamamos Kadish de Rabanán o Kadish de los rabinos, que invoca una bendición para quienes estudian y enseñan la Torá.

El Kadish de Rabanán se considera la forma más antigua de Kadish.

Existe la hipótesis de que, tras la muerte de un gran maestro en Babilonia, sus alumnos habrían recitado el Kadish Rabanán como oración para su recuerdo.

A partir de esta afirmación podemos desarrollar una idea interesante sobre el significado del Kadish: En primer lugar, las palabras maestros- morim, padres - horim, y Torá, se asocian.

Acaso, ¿No es cierto que nuestros padres son nuestros primeros maestros e instructores?

Cuando un hijo o una hija se levanta para recitar el Kadish, está reconociendo la cultura, los valores y la herencia de su progenitor. Si el hijo es capaz de incorporar a su vida las enseñanzas de su antecesor fallecido, puede decirse que su recuerdo y presencia permanece bendito y perdurará durante toda la vida de ese hijo o hija, y más allá.

GENERALIZACIÓN DE LA PLEGARIA

El uso del Kadish no se extendió sino hasta la época posterior al Talmud.

Sólo más tarde, en la época postalmúdica, el uso del Kadish se generalizó. Mientras que antes se utilizaba para cerrar un discurso, ahora se empleaba para señalar las partes de las oraciones cotidianas, delimitando sus partes principales.

Durante Shajarit, el servicio matutino se suceden varios tipos de Kadish:

Un Kadish de Rabanán marca primero el final del estudio preliminar de los textos. A continuación, un único Kadish separa la lectura de los Salmos de la recitación del Shemá Israel. Por último, un tercer Kadish para la aceptación de oraciones, llamado Kadish Titkabal, de la raíz que significa acepta, recibe, acoge, se dice después de la amidá, la oración principal que se recita de pie. Es importante señalar que el Kadish, como oración de santificación, no puede recitarse en forma individual, sino que requiere un mínimo de diez hombres que formen una comunidad, o minián. Lo aprendemos del versículo de Vaykrá 22:32: Y seré santificado en el seno de la Edá, la congregación, que es una

asamblea de fieles de los hijos de Israel, yo soy el Señor que os santifica, deduciendo los Sabios de un tercer versículo que la expresión *en el seno* se refiere a un grupo de diez personas.

Como tal, es análoga a la Kedushá originalmente una canción angelical alrededor del trono divino, recitada durante la Amidá en la que de exclama Kadosh, Kadosh, Kadosh...

Rabí Jiya enseñó por medio de un razonamiento analógico sobre el versículo *Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros* en referencia a la asamblea de Koraj-Core que desafió el poder de Moisés, de Bemidbar-Números 16:45-47, y que eran diez, y de los diez exploradores que hablaron mal de Israel, relatados en el mismo libro del texto bíblico.

Una explicación amable nos dice que el número 10 corresponde a la letra yod que es la letra más pequeña del alfabeto y la que no toca el suelo. Por ello, simboliza el principio de santidad que se refiere a la trascendencia de Dios.

Entre la Kedushá de los ángeles, y la Kedushá de los hombres -en hebreo- y el Kadish en arameo, existe una sutil interacción de ecos y referencias cruzadas.

La literatura mística de la cábala, cuyo tema central es la oración, se ha interesado mucho por este tema.

TRANSFORMACIÓN DEL KADISH EN ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS

¿Por qué, más allá del rito funerario puntual, los deudos recitan el Kadish en los servicios de la sinagoga? ¿Y por qué se hace esto durante once meses tras el fallecimiento de un familiar, y después en cada aniversario del fallecimiento?

Para entenderlo, hay que ver lo que significa en el judaísmo *rezar* por los muertos.

El judaísmo, a lo largo de la Biblia, se define a sí mismo **como una enseñanza de vida**, éste es el significado de la palabra Torá. Desde el punto de vista simbólico, **la Torá se opone radicalmente a la idolatría**, precisamente porque sus dioses, hechos de madera o piedra se consideran inanimados y exánimes en contraste con el Dios vivo.



Pero la Torá también lucha contra el propio culto a los muertos y todo lo que implica: ofrendas a los antepasados, diálogo con las almas de los muertos, nigromancia... Se trata de prácticas que aún hoy pueden

encontrarse en las religiones populares, desde China hasta África y Sudamérica y en muchas personas de todos los credos que recibieron esas costumbres de sus familias o del medio circundante.

Como dicen los Salmos en 115:17: No son los muertos los que alaban a Dios.

El judaísmo es una religión del Dios viviente, practicada por los vivos, según la Torá, que es el árbol de la vida y sus mandamientos conducen a la vida verdadera. Así leemos en Mishlé-Proverbios 3:18, Ella es árbol de vida para quienes la abrazan; ¡dichosos los que la retienen!

Es en esta vida, en esta tierra, donde el hombre puede progresar espiritualmente y acercarse a Dios.

Es aquí y ahora cuando debe tomar la decisión de adherirse a la voluntad divina luchando contra sus malas inclinaciones. Es aquí y ahora cuando debe tomar la decisión de adherirse a la voluntad divina luchando contra su inclinación al mal y el mero disfrute material.

Pero para los muertos, todo está ya jugado: ¿qué mérito tiene reconocer la realeza divina y renunciar a las tentaciones terrenas cuando están en medio del mundo?

¿Qué mérito tiene reconocer la realeza divina y renunciar a las tentaciones terrenales cuando se está en lo que el judaísmo llama el *Olam Emet*, el mundo de la verdad?

Los muertos no pueden, por sí mismos, hacer nada.

Lo que sembraron en vida sigue dando frutos después de su muerte: sus hijos que son testigos del ejemplo que dieron durante su vida y de la educación que eligieron para ellos.

El comportamiento virtuoso de los hijos es mérito de los padres y, por tanto, aumenta su valía incluso después de su muerte. Esto se llama *contribuir a la elevación del alma del fallecido*.

LEGADO ESPIRITUAL DE LOS ASCENDENTES

Hay muchas formas de aprovechar el legado espiritual de los padres: mediante un comportamiento virtuoso, mediante el estudio de la Torá, y buscando hacer buenas acciones. En cuanto a la práctica sinagogal, se hace mediante la recitación del Kadish que cierra cada servicio, mientras se recuerda a las personas que ya no están presentes. Por eso se llama Kadish de los Dolientes y también Kadish de los Huérfanos, aunque no difiere en su formulación ni en su función de los demás tipos de Kadish.

El hecho de que los familiares reciten el Kadish por una persona fallecida es de hecho un compromiso de antigua costumbre, que exigía que el doliente dirigiera todo el servicio, y no simplemente recitara el Kadish final. Que sea jazan y lidere las plegarias.

Esa costumbre a veces induce que quienes saben ser representantes de la comunidad para el servicio pidan y hasta exijan el derecho de ser el **Sheliaj Tzibur**.

EL IDIOMA ARAMEO

A diferencia de todas las demás oraciones judías, el Kadish no está compuesto en hebreo, la lengua de los judíos y la lengua sagrada de la Torá, sino en arameo.

El arameo, era la lengua común del pueblo, en tiempos en los que sólo los más eruditos sabían leer y hablar hebreo.

Era la lengua hablada por los judíos entre el regreso del exilio babilónico del s. VI a.e.c. al siglo XI, es decir, durante casi 15 siglos.

Esta lengua **no era específicamente judía**: era común a todos los pueblos del antiguo Oriente Próximo. Era común a todos los pueblos del antiguo Oriente Próximo antes de la conquista islámica.

Sin embargo, pese a que está muy próximo al hebreo, a pesar de esta cercanía, o quizá debido a ella, a menudo se ha considerado lengua indigna de ser incluida en la condición de lengua sagrada. El Talmud dice¹⁷, confirmando ese sentimiento, que los ángeles entienden todas las lenguas, pero se niegan a escuchar el arameo.

_

¹⁷ Sota 33 a.

Una posición recordada del Talmud de Jerusalén, es el enunciado popular que el latín es adecuado para la guerra, la lengua del país de acogida para los himnos, el hebreo para las discusiones y el arameo para las lamentaciones.

Algunos comentaristas tradicionales, influenciados por el misticismo, explican que el Kadish está compuesto en esta lengua profana precisamente para que los ángeles no la oigan.

El Kadish expresa la certeza de un futuro mesiánico en el que los humanos alcancen el nivel espiritual de los espíritus celestiales... Como ya se ha mencionado, el Kadish se pronunciaba originalmente al final de los sermones en la sinagoga.

Como estos sermones se dirigían a un público que no era necesariamente culto la oración de santificación o Kadish, que cierra el sermón, se pronunciaba en arameo, para que comprendan sus palabras.

La guemará en Sotá 33a pregunta: ¿Puede la oración, ser recitada en cualquier idioma? Rav Yehuda dijo: Una persona nunca debe pedir que sus necesidades sean satisfechas en lengua aramea, como dijo Rabí Yojanán, cuando uno reza por su necesidad en arameo los ángeles ministradores no prestan atención, ya que no reconocen ni comprenden –makirin- el arameo.... La guemará responde: Esto no es difícil, que Rabí Yojanán se refiera a la oración de un individuo, que necesita el apoyo de los ángeles ministradores, mientras que la mishná se refiere a la oración comunitaria.

El texto de la oración Kadish está en arameo, no en hebreo, a excepción de la última frase.

Recordemos que proviene del período del Segundo Templo en Jerusalén, entre los años 516 a.e.c. hasta el año 70 d.e.c., cuando

muchos judíos utilizaban el arameo como su lengua cotidiana en lugar de hebreo.

Para el oído no entrenado, puede ser difícil de distinguir los dos idiomas ya que se relacionan y comparten características comunes, incluyendo gran parte del vocabulario, pero sin embargo son lenguas diferentes y cada uno tiene un sistema separado de gramática, incluyendo conjugaciones verbales diferentes. Los redactores del texto deseaban que cada palabra fuera comprendida también por los judíos de escasa formación. En nuestros días, muchas personas que hablan el hebreo a la perfección no pueden comprender el texto arameo, pero la tradición indica que debe recitarse en ese idioma.

Por ello es importante que tanto jazanim, como dolientes y el público en general encuentren traducciones y las conozcan para que pueda tener coherencia entre lo que sus labios pronuncian y lo que sienten sus corazones.

¿Por qué decimos Kadish en la lengua del Targum el arameo?

Algunos dicen, porque le recuerda al Santo la destrucción del Templo y el exilio de Israel... Cuando Israel responde *Amén, Yehei Shmei Rabá*, el Santo Bendito asiente; para un Padre ser alabado por sus hijos y haberlos alejado de su mesa, Él, por así decirlo, se preocupará por ellos. Y, si los ángeles lo entendieran, testificarían contra nosotros. Por eso lo decimos Kadish en la lengua que no entienden, porque no reconocen el arameo.

Rabí Yosi con mayor racionalidad, explicó la razón citada en Sotá 49b, de que la gente estaba acostumbrada a decir Kadish después de una Drashá, el sermón... y era gente común que sólo reconocía el arameo, su lengua vernácula, por lo que solían decirlo en el idioma que todos entendían.... para que los decretos de juicio de uno sean destrozados como se describe en Shabat 119b ...

¿Y por qué se aceptó el uso de la palabra nejemata, cuya raíz se refiere al consuelo? Porque estaba escrito que el Santo estaba molesto por nuestro exilio y por eso rezamos para que Él pronto y rápidamente se consuele y nos redima. Por eso era costumbre decir recuerda Tu compasión y Tu amor, como aparece en Salmos 25:6. Cuando el jazán el conductor de la oración, comenzaba el Kadish para despertar el Rasgo de Compasión para que Dios nos recordara en ese momento - y, de manera similar, se decía el versículo que Tu poder sea grande... que utiliza las palabras similares a las dichas por el representante de la comunidad durante el rezo.

Paradójicamente, es este origen humilde del Kadish, que llegó a ocupar un lugar tan importante. Porque era una oración en un lenguaje profano, que ha escapado durante mucho tiempo a una canonización que habría fijado su forma precisa y definitiva.

La importancia que los sabios le dieron vino acompañada por su popularidad: todos, sin excepción, sean cultos o ignaros, debían entender lo que proclaman con tanto sentido.

ONCE MESES

Los dolientes recitan el Kadish en cada aniversario del fallecimiento, pero también durante los once primeros meses de luto.

¿Por qué once y no doce, que harían un año completo?

Porque de esa manera se sigue una de las tradiciones que es esperar que el alma del difunto espere antes de entrar en el Jardín del Edén lograr salvar sus pecados y sume méritos por medio de la intervención de sus descendientes.

En ese período, el alma se purifica de sus faltas pasadas. Cuanto más ha hecho mal, más tiempo permanece allí - pero no más de doce meses.

Los dolientes recitan el Kadish por sus padres durante el primer año para acortar su estancia en Guehinom o hacerla menos dolorosa. Pero como sería impropio suponer que han recibido *a pena máxima*, el Kadish no se recita durante doce meses, sino durante once...

El Talmud de Babilonia en Sanedrín 90a declara que *todo Israel* tiene una porción en el Mundo Venidero y de ese texto se puede aprender que el mundo por venir está abierto para la mayoría de los habitantes del globo humano.

El plazo aparece también en Rosh Hashaná 17a con este texto: Los judíos rebeldes que han pecado con sus cuerpos y también los pueblos rebeldes de las naciones del mundo que han pecado con sus cuerpos descienden a la Gehena y son juzgados allí durante doce meses. Después de doce meses, sus cuerpos son consumidos, sus almas son quemadas, y un viento las dispersa bajo las plantas de los pies de los justos, como está declarado en Malaquías 3:21: Y hollaréis a los impíos, porque serán ceniza bajo las plantas de vuestros

Probablemente por ello, antiguamente, el hijo recitaba el Kadish durante todo el año. Más tarde, este período se redujo a once meses, ya que se consideraba indigno del hijo albergar tales opiniones sobre el demérito de sus padres¹⁸.

¹⁸ Shuljan Aruj, Yoré Deá, 376, 4, glosa de Isserles.

DISTINTAS COSTUMBRES

¿Por qué los asquenazíes se ponen de pie mientras los sefardíes permanecen sentados durante la recitación del Kadish?

Esta diferencia se basa en un pasaje del Talmud de Jerusalén que prescribe levantarse por el Kadish. Los askenazíes consideran este pasaje como ley, los sefardíes no.

Esto podría apoyar la hipótesis de que los asquenazíes son más bien los herederos de las comunidades de Palestina, mientras que los sefardíes están más vinculados a las tradiciones babilónicas. Sin embargo, parece que la costumbre de poner de pie el Kadish entre los propios askenazíes es relativamente tardía: las primeras recopilaciones de costumbres que hablan de ella datan de finales de la Edad Media, por lo que es la Baja Edad Media, mientras que los libros más antiguos sólo hablan del hábito de sentarse erguidos en el asiento. Sin embargo, esta diferencia, que puede parecer trivial, a lo largo de los siglos se ha convertido en un fuerte marcador de identidad comunitaria.

ASPECTO HISTÓRICO

Aunque es difícil datar el nacimiento de una oración, la sencilla formulación en arameo, la ausencia de una petición de reconstrucción del Templo o del regreso de los exiliados sugieren que el Kadish fue escrito en Babilonia, en la época del segundo Templo, cuando Judea estaba bajo dominación romana. La similitud con el *Pater Noster* cristiano, que expresa la expectativa mesiánica tan fuerte en la época, confirma esta datación.

Recordemos que según el Talmud de Babilonia, el Kadish se estableció en un principio para cerrar un estudio o una homilía agádica, para alabar al Señor y bendecir a los Maestros, y a veces se mencionaba por su nombre a un sabio en particular, como el líder religioso de la diáspora llamado en arameo Resh Galuta. En la liturgia yemení encontramos los nombres de venerables sabios como Maimónides.

La primera mención del Kadish como parte del servicio se encuentra en el tratado Sofrim del siglo III. En la época de los Gueonim del siglo VII, el Kadish ya estaba codificado, pues exigía que se recitara de pie en presencia de un minián, o quórum de diez hombres en edad religiosa.

KADISH EN EL ORDEN DE LAS ORACIONES

El Kadish ha marcado las diferentes etapas de la oración, y los místicos hablan de los distintos niveles de devoción vinculados a las esferas superiores.

A partir de entonces, el Kadish se convierte en una especie de estación en la que se reúnen todos los fieles que, atentos a las palabras del oficiante, responden al unísono amén.

Esta idea merece nuestra atención, ya que una de las particularidades de la oración judía es precisamente **reflejar un equilibrio entre el fervor del individuo y la fe de la comunidad**. Este Kadish ocupa tal lugar que el Talmud afirma que quien responda amén con toda la fuerza de su convicción verá borradas sus faltas, porque el fiel expresa claramente su aceptación de la realeza divina al afirmarlo.

El Kadish, basado en versículos de la Hagiografía particularmente en los Salmos, Job, y Daniel, se formuló originalmente de diversas maneras, hasta que se adoptó el Kadish de Seder Rav Amram, obra litúrgica compuesta por alrededor del siglo IX.

Entre las principales diferencias entre los ritos asquenazí y sefardí está la omisión en el primero de la fórmula Vikarev Meshijé- Que se acerque tu Mesías, fruto de la censura cristiana, que afirmaba que el Mesías ya había llegado.

LITURGIA MARAVILLOSA

En torno a este texto se elaboró inusitada solemnidad.

Cada comunidad tiene su propia melodía para el Shabat, las fiestas o los Días Temidos. Si la santidad remite a la separación y, por tanto, a la teología de la alteridad, el Kadish se ha convertido en la melodía de un encuentro donde el canto del hombre recoge las perlas de un amor inagotable a lo largo del tiempo.



COMIENZOS DEL KADISH DE LOS DOLIENTES

Los eruditos ven sus orígenes en la época del Segundo Templo, pese a que no todos coinciden con esa apreciación. A lo largo de estas páginas aparecerán opiniones diferentes porque el tema sigue debatiéndose en nuestros días.

Algunos historiadores de la liturgia judía sostienen que el uso del Kadish por los dolientes data sólo de la Edad Media.

Si observamos atentamente el texto, veremos que el primer versículo: Sea glorificado y santificado el nombre se parece a un versículo de Ezequiel 38:23: Así me mostraré grande y santo, y me manifestaré a los ojos de muchas naciones, y sabrán que yo soy el Señor.

La respuesta de la comunidad: *Bendito sea su gran nombre por los siglos de los siglos* coincide con un versículo del libro de Daniel 2:20: *Bendito sea el nombre de Dios por los siglos de los siglos*.

CONSUELO

Muy presente en la liturgia de los difuntos, el Kadish es una de las preces más conocidas.

La última parte del Kadish contiene una invocación a la paz para Israel se remonta probablemente a la época del Segundo Templo, cuando Judea estaba bajo dominio romano.

Según la tradición, tras la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70, el pueblo judío exiliado la recitó como signo de su esperanza en Dios que traería la redención definitiva.

El libro Aruj Hashulján, sobre el Oraj Jaim 55:1 de rabí Yejiel Mijel Epstein nos dice que el Kadish es una alabanza grandiosa que los hombres de la Gran Asamblea fijaron después de la destrucción del Primer Templo.

Es una oración que tiene presente la profanación del Bendito Nombre por la destrucción del Santuario, la destrucción de la Tierra Santa y la dispersión de Israel a los cuatro rincones de la tierra.

Suplicamos que el Bendito Nombre sea magnificado y santificado' como dijo el profeta: *Me engrandeceré y santificaré y seré conocido* por las naciones, y sabrán que Yo soy Hashem. Como dijo R. Yosi al comienzo de Brajot, una vez se oyó a una Bat Kol, una voz celestial, arrullar como una paloma y decir: 'Oy a los hijos, que, por sus pecados, destruí Mi casa, y quemé Mi templo, y los exilié...'. Y Eliyahu el profeta le dijo, que tres veces cada día se oye un Bat Kol como este. Y, además, en el momento en que Israel entra en sus sinagogas y salas de estudio, y responden ¡amén! Yehei Shmei raba... Que su gran Nombre sea bendito, el Santo de Bendición asiente con la cabeza y dice, feliz es el Rey que es alabado así en su casa. ¿Qué es ser un Padre que exilió a sus hijos? Y ay de los hijos que fueron desterrados de la mesa de su padre'. Y debido a su elevado estatus, se decretó que el Kadish se recitara en arameo, porque en Babilonia hablaban esta lengua; y, así, para que todos lo comprendieran, se estableció en lengua vernácula.

ALGUNAS ARISTAS DEL KADISH

El Kadish, una de las invocaciones más trascendentes y populares del sidur –el devocionario judío-, tiene aristas relativamente poco divulgadas. Es importante conocer su origen, los distintos tipos de textos llamados con el mismo nombre, sus usos, y su traducción. Contar con la letra traducida al idioma que se comprende ayuda sin duda a concentrarse mejor en su significado, y poder recitarlo con la intención y la emoción que provoca cuando es entendido en su totalidad. Conocer sus orígenes y sus aplicaciones, permitirá desgajar algunas narraciones que todos sin excepción recibimos del conocimiento

popular y que no siempre van acompañadas por fuentes en las que se puedan basar como verdades.

DISCUSIÓN TALMÚDICA

Kadish es una alabanza al Todopoderoso, una doxología, que encarna la santificación, consagración, y glorificación del nombre del Eterno.

Por eso su texto es prácticamente rescatado, como lo vimos del texto de Ezequiel 38:23; y como la última redención de Israel se traía, como la primera, en conexión con el Santo Nombre.

Pesajin finaliza con este texto: La guemará cita otro versículo de la profecía al final del libro de Zacarías 14:9: Y el Señor será Rey sobre toda la tierra, en aquel día el Señor será uno y Su nombre uno. La guemará pregunta: ¿Es eso decir que ahora Él no es uno? Rabí Aja bar Janiná dijo: El Mundo Venidero no es como este mundo. En este mundo, sobre las buenas noticias uno recita: Bendito...Quien es bueno y hace el bien, y sobre las malas noticias uno recita: Bendito...el verdadero Juez. En el Mundo Venidero se recitará siempre: Bendito...Quien es bueno y hace el bien. Sólo habrá un modo de bendecir a Dios por las noticias.

El versículo dice: Aquel día el Señor será uno y Su nombre uno. La guemará pregunta: ¿Cuál es el significado de la palabra uno en este contexto? ¿Es que decir que ahora su nombre no es uno? Rav Najmán bar Yitzjak dijo: El Mundo Venidero no es como este mundo. En este mundo, el nombre de Dios que se escribe con las letras yod y heh se lee como Adonai, que comienza con las letras alef y dalet. El nombre de Dios no se pronuncia de la misma manera

que se escribe. Sin embargo, en el Mundo Venidero todo será uno, ya que el nombre de Dios se leerá con las letras yod y heh y se escribirá con las letras yod y heh.

Rava pensaba exponer la correcta puntuación y enunciación del nombre de Dios durante su clase pública en víspera de una de las festividades. Cierto anciano le dijo: La palabra para siempre está escrita en el versículo de Shemot 3:15: *Este es Mi nombre para siempre -leolam-* sin la letra vav, de modo que puede leerse *lealem*, ocultar, que significa que el nombre debe quedar oculto.

Avina planteó una contradicción: Está escrito en el versículo: *Este es Mi nombre para siempre*, lo que implica la obligación de ocultar el nombre de Dios, y en la frase siguiente se afirma: *Y este es mi memorial para todas las generaciones*, lo que indica que el nombre de Dios debe ser publicitado y recordado por todos. Más bien, el Santo, Bendito Sea, dijo: *Yo, es decir, Mi nombre, no se lee como está escrito*. Estoy escrito con las letras yod y heh, y se me lee con las letras alef y dalet¹⁹.

El Kadish por los muertos se recitaba originalmente al final de los siete días de luto, con los discursos religiosos y bendiciones asociados a él, pero, según Masejet Sofrim 19:12, sólo a la muerte de un erudito; después, para no avergonzar a otros, se pronunciaba después de cada inhumación. La idea de que la piedad de un hijo o nieto puede ejercer una influencia redentora en favor de un padre o abuelo fallecido se expresa también en Sanedrín 104a que dice:¿Por qué razón los Tanaítas no enumeraron al malvado Amón entre los reyes sin parte en el Mundo Venidero? La guemará responde: Él no es enumerado debido al honor de Josías, su hijo justo. La guemará desafía: Tampoco

¹⁹ Se refiere al nombre inefable de las cuatro letras, frente a la lectura Adonay, mi señor, que es una referencia que se usa para evitar la pronunciación del Tetragrama.

enumeremos a Manasés debido al honor de Ezequías, su justo padre. La guemará explica: El hijo confiere mérito al padre, ya que es mérito del padre haber criado un hijo justo; pero el padre no confiere mérito al hijo, como está escrito en Devarim 32:39: Ninguno libra de mi mano. Abraham no libra a su hijo Ismael del juicio del Cielo; Isaac no libra a su hijo Esaú del juicio. La guemará comenta: Ahora que has llegado a este entendimiento, Ajaz tampoco fue enumerado en la mishná debido al honor de su hijo Ezequías²⁰.

El Kadish se recita también en el Yahrzeit²¹.

La costumbre de que los dolientes reciten el Kadish al unísono es aprobada por Jacob Emden²² en su sidur²³, y que lo reciten junto con el jazán es recomendado por Tzvi Hirsch Jayot, rabino húngaro; en Minjat Kenaot, VII. 1.

Que la hija, cuando no hay hijo, pueda recitar el Kadish fue decidido por un alumno del rabino Jayim Bacharach²⁴; , aunque no fue aprobado por este último²⁵.

Yosef Caro, nos enseñó en Bet Yosef a Yoré Deá, (l.c.) que un extraño, también, puede recitar el Kadish en merced de los muertos. Esta enseñanza sigue vigente en nuestros días cuando familias encargan a personas ajenas a recitar el Kadish, logrando así que haya minián en sinagogas pequeñas o ayudando a alumnos de seminarios rabínicos económicamente, a cambio de ese favor.

²⁰ Ver Bereshit Rabá 63, Taná debe Eliyahu Rabá XVII; Taná debe Eliyahu Zuta XII; véase también Sefer Jasidim, ed. Wiztinetzki, núm. 32. Wiztinetzki, núm. 32.

²¹ El aniversario de la muerte de un progenitor o pariente cercano.

²² Su verdadero apellido era Asquenazí, pero se llamaba Emden por la ciudad donde había ejercido de rabino. También se le conoce como Yabetz, por ser las iniciales de las palabras Yaakov Ben Tzvi.

²³ Devocionario u orden de las plegarias.

²⁴ Moravia 1639-Worms 1702.

²⁵ Ver Responsa, núm. 123; Lejem ha-Panim, p. 376.

La polémica sobre la posibilidad que mujeres digan Kadish, sigue en nuestros días, aun cuando el número de rabinos que opinan que la hija diga Kadish va creciendo.

EL USO RITUAL DEL KADISH

Existen cinco formas del Kadish: Kadish de-Rabanán o Kadish del erudito); Kadish Yajid o Kadish individual, o privado; Kadish del Tzibur (Kadish congregacional; esta forma del Kadish tiene dos divisiones-el Jatzi Kadish o Semi-Kadish y el Kadish Shalem o Kadish completo; el Kadish de Entierro (Primer Kadish del Doliente); Kadish Yatom Kadish del Huérfano, o Kadish Avelim o Kadish del Doliente.

FORMAS DE KADISH Y SU USO

El Kadish del Erudito se recita al terminar una división de la mishná o de un tratado del Talmud, o de una conferencia del rabino o predicador *-maguid-*. Los estudiantes de las diversas yeshivot, o eruditos privados, son llamados con frecuencia a recitar un capítulo de la mishná, después de lo cual, por regla general, se lee la baraita de rabí Janania ben Akashia (final de Macot), seguida de Kadish de Rabanán, por el descanso de las almas de los muertos.

El Kadish Yajid suele preceder a una súplica por la satisfacción de las necesidades mundanas. El Kadish Yajid era también una respuesta al Kadish recitado por el lector sinagogal. El libro de oraciones de Amram Gaon del siglo IX contiene varias formas (pp. 3, 10, 12, 13, 14 y 18, ed. Varsovia, 1865). La respuesta de la congregación se ha reducido desde entonces a Yehé Shemé Raba.

El Kadish de-Tzibur es recitado por el jazán en la oración pública. Este Kadish consta de Jatzi Kadish y Kadish Shalem. El Jatzi Kadish, hasta Titkabal, es dicho por el jazán: (1) antes del Barjú; (2) después del Tajanún (postración) de la mañana; (3) después del Ashrey de Minjá (oración de la tarde); (4) antes del Vehú Rajum; (5) antes de la Amidá (oración de pie), por la noche; (6) antes del Vihi Noam, el sábado por la noche; (7) antes de la oración del Musaf; (8) después de leer la Torá.

El Kadish Shalem se recita: (1) después de Uva Letzion en la oración de la mañana; (2) después de la Amidá de Minjá; (3) después de la Amidá de la noche; (4) antes de Veyiten Lejá del sábado por la noche; (5) después de la oración de Musaf.

El Kadish del entierro, recitado inmediatamente después de la sepultura, se cita en Sofrim XIX. Según Maimónides, éste es el Kadish Rabanán, y debe recitarse después del estudio; ésta es la práctica actual de Oriente; pero la costumbre occidental lo ha reservado para los entierros, en los que la asamblea se une a la recitación de las plañideras hasta la palabra *bejayejón*²⁶.

El Kadish Yatom, como el Kadish de los dolientes normales, es el Kadish completo del jazán (con excepción de la frase Titkabal), hasta Yehé Shelama. El Kadish después del Alenu suele recitarlo el huérfano. El Kadish Yatom se dice también después de Piṭum ha-Ķetoret, Anim Zemirot, el Salmo Diario y Bamé Madlikin (el viernes por la noche).

-

²⁶ Ver Baer, Seder Avodat Israel, p. 588.

REGLAS DE PRECEDENCIA ASHKENAZÍES

Con respecto a la precedencia de las diversas clases de dolientes en cuanto al derecho de decir Kadish, hay una diferencia de opinión. La costumbre Ashkenazi establece el siguiente orden: (1) Yahrzeit; (2) los



primeros siete días de luto; (3) los primeros treinta días de luto; (4) el primer año, o más bien once meses, de luto menos un día. El doliente de Yahrzeit tiene la precedencia sobre todos para un Kadish. Si hay varios dolientes de Yahrzeit, los Kadishim se dividen entre ellos excluyendo a los demás. Si hay más dolientes de Yahrzeit que Kadishim en el servicio, se sortean. Después de que cada uno de los dolientes del Yahrzeit haya recitado un Kadish, el resto se reparte entre los dolientes de siete días. Si no hay dolientes de siete días, los recitan los dolientes de treinta días. El doliente de primer año, en ausencia de otros dolientes, recita un Kadish después del Salmo Diario, y los dolientes de Yahrzeit todo el resto. Un menor huérfano tiene preferencia sobre una persona mayor. Un residente o un doliente de Yahrzeit tiene preferencia sobre un recién llegado, a menos que este último sea un doliente de siete días, cuando sus derechos son iguales. Los dolientes cuyos derechos de precedencia son iguales decidan entre ellos por sorteo.

REGLAS DE PRECEDENCIA SEFARDÍES

El minhag sefardí, sin embargo, permite a los dolientes recitar el Kadish conjuntamente, pero se distribuyen de tal manera en la sinagoga que la congregación puede distinguir sus voces en varios puntos y responder amén. Esta costumbre está siendo aceptada gradualmente por las sinagogas ashkenazíes.

REVERENCIAS

En Seder R. Amram Gaon (p. 4) se da una explicación de la costumbre de inclinarse cinco veces durante la recitación de Kadish-ante las palabras (1) Itgadal, (2) baagalá, (3) yitbaraj, (4) Shemé, (5) 'ose shalom: las cinco inclinaciones se corresponden con los cinco nombres de Dios mencionados en Malaquías 1:11 Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice el Señor de los ejércitos..

Los siete sinónimos de alabanza - bendito, alabado, glorificado, exaltado, ensalzado, honrado y elevado significan los siete cielos que se creía que rodeaban la tierra. Dios se sienta en un carro en el más exterior. Pero Amram también conocía la costumbre de añadir un 8º término a la lista. La gente que lo añadía, no contaba el 1º (yitbaraj)...[y] lo decía separado de los demás, añadiéndolo a la línea anterior... hasta el día de hoy, hacemos eso: Decimos Yehei Shmei raba mevaraj lealam ulalmei almaya y luego decimos inmediatamente yitbaraj].

OCASIONES EN LAS QUE SE DICE KADISH

El Talmud, hace frecuentes reseñas sobre el Kadish como respuesta ritual que no sólo era usada después de las plegarias, para indicar la finalización de las diferentes secciones, sino también era y es recitada a la conclusión de las clases, discursos y sermones.

El Kadish era un himno sagrado recitado por maestros u oradores al final de los discursos y sermones y lo es también en nuestros días, particularmente el Kadish de los estudiosos —llamado popularmente Kadish Derabanán.

MENORES DE BAR MITZVÁ

Kadish aparece en Masejet Sofrim, El tratado de los Escribas que es un texto talmúdico no canonizado como parte integral del Talmud, que trata especialmente las normas relativas a la preparación de los libros sagrados, así como a las disposiciones para la lectura de la ley.

Allí trata acerca de un menor que no sube a Barjú, ni a la lectura de la Torá ni a Kadish hasta que cumpla los 13 años (ver capítulo 16 y fines del 19), dándonos a entender que ya en esa época se recitaba. Sin embargo, nadie pue afirmar con exactitud la fecha de la redacción de este tratado. Hay quienes se inclinan que recién fue escrito a mediados del siglo octavo, un supuesto que es apoyado por la declaración de rabí Asher (c. 1300, en el libro Hiljot Sefer Torá).

Maimónides en su libro de plegarias, estableció que el *Sheliaj* Tzibur, dice Kadish antes y después de cada tefilá. Después del Orden del Día, implorará un tanto y dirá Kadish y cuando finalice la lectura de la Torá. Cada vez que diga súplicas de confesión por los pecados, dirá Kadish.

Todo Kadish que diga el Sheliaj Tzibur después de la finalización de la Tefilá, cuando ya no hay plegarias y quien lo oiga sale y se aparta, se acostumbró agregar dentro del Kadish el texto Titkabal Tzelotohon da por aceptadas las oraciones y súplicas de toda la familia de Israel y decid amén ... (agregando un texto cuya continuación hoy no es usada por la mayoría de las congregaciones). Y, Rambam agrega: todo grupo de diez israelitas o más que estuvieron estudiando Torá oral, así (más no sea) Midrashim o Agadot, cuando finalizan uno de ellos dice Kadish de pie.

PARTICULARIDADES DEL KADISH

En el texto del Kadish no aparece el nombre del Eterno – En lugar de ello hallamos allí denominaciones menos formales que fueron utilizadas ampliamente en el idioma diario y que pueden pronunciarse fuera del contexto de una bendición consecuente, tales como: Kudshá Berij Hu (El Santo, Bendito Sea) y Avuhun Debishmaya (El Padre en los Cielos). Incluso la denominación El Eterno aparece en el Kadish bajo la forma: Shmei (Su Nombre). La primera parte del Kadish como la conocemos hoy en día, que comienza con las palabras Itgadal Veitkadash, parece basarse en las profecías de Ezequiel 38: 23 *De esta manera mostraré mi*

grandeza y mi santidad, y me daré a conocer ante muchas naciones. Entonces sabrán que yo soy el Señor²⁷.

Daré a conocer la grandeza de mi santo nombre, el cual ha sido profanado entre las naciones, el mismo que ustedes han profanado entre ellas. Cuando dé a conocer mi santidad entre ustedes, las naciones sabrán que yo soy el Señor. Lo afirma el Señor omnipotente.

Kadish fue designado con ese nombre recién después de ser establecido por los Sabios de la Magna Asamblea²⁸.

No está muy claro cuándo apareció la costumbre de que los dolientes reciten el Kadish, y todo hace indicar que esta variante fue ingresando lentamente en el ritual después que ya existieran y fueran conocidas otras de sus variantes no relacionadas con el duelo.

ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS

En nuestros días el Kadish es más conocido como oración por los difuntos, ya que es recitada por los dolientes en homenaje a sus familiares fallecidos, pero ésta es sólo una de las formas en las que se utiliza la oración.

La primera mención de la costumbre de que los dolientes digan el Kadish al final de los servicios, aparece en Or Zarúa, una obra halájica del siglo XIII.

²⁷ Véase también Ezequiel 36:23.

²⁸ Asamblea de sabios creada en la época de Esdras. Aseguró la dirección espiritual del pueblo judío al regresar del exilio en Babilonia que duró desde el año 410 a.e.c. hasta el año 310 antes de la era común, en un momento en que la transmisión de las enseñanzas religiosas se hacía de manera esencialmente oral.

En el siglo XVI rabí Moshe Iserles, reconocido talmudista askenazí habla de la costumbre de recitar el Kadish por un periodo de once meses después de la muerte del padre o de la madre²⁹.

El Kadish que se dice después de Aleinu, la última oración del servicio, fue designado específicamente como Kadish Yatom, Kadish de los Afligidos, o en traducción literal Kadish del Huérfano. En algunas comunidades se omite este Kadish.

ALGUNAS REGLAS PARA RECITAR EL KADISH

Se puede decir el Kadish después de una tefilá, o después de estudiar.

Cuando se estudia Torá shebijtav -Torá escrita-, se recitará un Kadish regular, sin la parte textual de Titkabel. Así, al recitar alguna de las Meguilot (Pergaminos con los respectivos libros Shir Hashirim- Cantar de los Cantares, Rut, Qohelet-Eclesiastés, etc.), en Yom Tov, el Kadish que se dice, es del tipo que denominamos Kadish de duelo, que es un Kadish completo, sin el texto de Titkabel Tzelotohon de..., que se dice después de la Amidá.

Este Kadish, pudiere ser dicho también, por alguien que no está de duelo, aunque la costumbre imperante, es que sea recitado por las personas que están de luto.

Luego de estudiar Torá shebealpé –Torá oral-, se recitará un Kadish de Rabanán.

El Maguén Abraham, establece para esta última halajá, que el Kadish de Rabanán, sólo sea recitado, después de haber dicho también, un *Dvar Hagadá* (una enseñanza alegórica, metafórica u homilética). Por ello se impuso la costumbre de recitar rabí Jananiá Ben Akashia..., después de estudiar la mishná de Pirqué

²⁹ Yoré Deá 376:4: Rabí Moshe Iserles.

Avot, y también el viernes por la noche, después de leer la mishná de Bamé Madlikin, en las sinagogas que la aprenden públicamente.

El Shuljan Aruj Harav³⁰, al final de éste inciso, agrega que después de recitar Eizehu Mekoman, y la beraita de rabí Ishmael, no es necesario decir rabí Janania Ben Akashia ..., debido a que se lee una pequeña oración, formulada como Iehí Ratzón... Sheibané Bet Hamikdash..., pronunciada antes de recitar el Kadish De Rabanán.

Para decir el Kadish posterior al estudio, tiene que haber por lo menos diez adultos presentes, de los cuales, dos o tres estudiaron un mínimo de tres psukim, u otra parte de la Torá shebealpé. En ese caso, cualquiera de las personas, podrá recitar el Kadish, inclusive si no hubiese estudiado.

En nuestros días es habitual que todos los dolientes de la congregación reciten Kadish al unísono, pero hay diversas normas comunitarias para la manera de decirlo, y cada comunidad establece las propias.

Un niño menor de trece años puede decir Kadish de duelo si ha perdido a uno de sus padres.

Numerosas autoridades religiosas de nuestro tiempo permiten que una hija pueda decir Kadish, aunque ella no tiene la obligación religiosa para hacerlo. Hay otras que no desean que las hijas concurran a la sinagoga para el Kadish o que lo digan en voz alta frente a la congregación.

Una persona puede decir Kadish no sólo por los padres, sino también por un hijo, hermano o cuñado.

³⁰ Recopilación de la halajá, la ley judía, por parte del Rabino Schneur Zalman de Liadí (1745-1812), conocido durante su vida como HaRav.

Un hijo adoptivo debe decir Kadish por los padres adoptivos que lo criaron aún si los padres biológicos están en vida.

El Kadish Rabínico, el Medio Kadish y Kadish Shalem o entero, pueden decirse por cualquier persona que tiene sus dos padres vivos. En algunas comunidades los padres no desean que sus hijos digan el Kadish mientras viven, porque interpretan que, si lo hijos que tienen a sus padres en vida lo pronuncian, les pueden afectar cuando ensalzan y enaltecen el nombre del Eterno.

Un nieto puede decir Kadish de duelo por su abuelo en vida de sus padres, si éstos no expresan oposición a su recitado. Si el hijo del difunto no desea decir Kadish, y no se opone, muchos ven con muy buenos ojos que el nieto, aún en vida de sus padres, rinda ese homenaje a sus abuelos si no hubiera otro familiar más cercano (como un hermano) que la haga. En ese caso que un nieto recuerde de esta manera a alguno de sus abuelos, es visto por la mayoría de los rabinos como una bendición. Los rabinos discuten si un padre tiene derecho a prohibir a su hijo a decir Kadish por su madre, temeroso del mal de ojo o de alguna maldición, o que se piense que está muerto, o que ese Kadish le pudiere dañar en su salud, que en medios populares se asocian con el recitado del Kadish por un hijo en vida de su padre, y la mayoría absoluta considera que el padre no puede prohibir a su hijo a decir Kadish por su madre.

Si después de Alenu Leshabeaj³¹ no hubiere en la sinagoga ninguna persona huérfana, cualquier feligrés podrá recitar Kadish aún en presencia de sus padres.

Cualquier persona puede decir el Kadish después de la lectura de la Torá en días de semana y en Shabat, después del estudio de la

³¹ Plegaria fervorosa compuesta por Aba Arija de la Yeshiva de Sura, que a partir del siglo XIV pasó a ser dicha al final de los oficios cotidianos y que se recita también en Rosh Hashaná y Yom Kipur.

Torá, para interrumpir entre los siete que subieron al sefer y el Maftir y en los lugares que se estila entre el Maftir y la Haftará, por considerarse como parte de la misma oración o de la lectura de la Torá.

Lo puede decir el lector de la Torá, el jazán, la persona que está cerca del sefer o cualquier miembro del Kehal³², pese a que se acostumbra invitar algún doliente para subir al sefer en ese lugar y recitar el Kadish.

La traducción libre del texto es la siguiente:

Magnificado y santificado [comp. Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy Hashem³³] sea su Gran Nombre en el mundo que Él ha creado según su voluntad. Que Él establezca su Reino durante tu vida y durante tus días, y durante la vida de toda la familia de Israel, ¡incluso pronto y en un tiempo cercano! Así que digan: amén. Respuesta: ¡Sea bendito Su Gran Nombre para siempre y por toda la eternidad!

Bendito, alabado y glorificado, exaltado, ensalzado y honrado, elevado y alabado sea el nombre del Santo, ¡bendito sea! por encima de todas las bendiciones e himnos [bendiciones y salmos], las alabanzas y consolaciones [las palabras proféticas], que se pronuncian en el mundo. Digan, pues, amén.

Las comunidades sefardíes agregan: Que la gran paz del Cielo, y la buena vida, y la saciedad, y la salvación, y el consuelo y la salvación, y la redención y el perdón y la expiación, y el alivio y la liberación sean concedidos a nosotros y a todo Israel, y digan: jamén!

³² Público asistente al servicio religioso.

³³ Ezequiel 38:23.

Que el que hace la paz en las esferas celestiales la extienda en su misericordia entre nosotros y todo Israel, y diga: ¡amén!

¡Que las oraciones y súplicas de todo Israel sean aceptadas por su Padre, que está en los Cielos! Así que digan amén.

Kadish de Rabanán: Sobre Israel, y los maestros y sus discípulos, y los discípulos de sus discípulos, y sobre todos los que se ocupan de la Torá, ya sea en este lugar o en cualquier otro, venga paz y favor, y gracia y misericordia, y una larga vida y amplio sustento, y redención, de su Padre, que está en los Cielos. Así que digan amén.

Que haya abundante paz del Cielo y vida [en algunas liturgias se inserta: y abundancia, salvación y consuelo, redención y curación, perdón e indulto, libertad y seguridad] para nosotros y para todo Israel. Así pues, digan amén.

Respuesta: El que hace la paz en Sus Alturas, ¡que haga la paz para nosotros y para todo Israel! Así que digan amén.

En lugar del primer párrafo, el Kadish recitado después del entierro tiene lo siguiente: Magnificado y santificado sea su Gran Nombre en el mundo que será creado de nuevo cuando Él reviva a los muertos y los resucite a la vida eterna, y cuando Él reconstruya la ciudad de Jerusalén y establezca su Templo en medio de ella, y desarraigue de la tierra todo culto falso, y restaure el culto al Dios verdadero. Que el Santo, ¡bendito sea! reine en Su soberanía y gloria durante tu vida y en tus días, y en los días de toda la familia de Israel, pronto y en un tiempo cercano. Así pues, digan ¡amén!

OTROS TEXTOS DE KADISH

[Existen variaciones del texto entre las distintas comunidades]

Itgadal Veitkadash shmé rabá. (Amén) Bealmá divrá jiruté veiamlíj maljuté, veiatzmáj purkané vikarév meshijé. (Amén) Bejaiejón uveiomejón uvjaiéi dejól béit Israel, baagalá uvizmán karív veimrú Amén. Iehé shmé rabá mevaráj lealám ulealméi almaiá: Itbaráj, veishtabáj, veitpaár, veitromám, veitnasé, veithadár, veitalé, veithalál, shmé dekudshá bríj hu. (Amén) Leelá min kol birjatá shiratá, tushbejatá venejematá, daamirán bealmá, veimrú Amén: Iehe shlamá rabá min shemaiá, jaim vesabá, vishuhá venejamá veshezabá, urfuá, ugueulá, uslijá vejapará, verevaj veatzalá; lanu ulejol amó Israel veimrú, Amén³⁴. Osé shalom (en los Diez Días de Teshuvá sustitúyase por: hashalom) bimromav, hu berajamav iahasé shalom aleinu veál kol amó Israel; veimrú Amén:

Traducción Libre:

Ensalzado y santificado sea su gran Nombre (Amén) en el mundo que Él ha creado según su voluntad. Que Él establezca su reinado, haga florecer su redención, y aproxime la venida de su Mashíaj (Amén) durante vuestras vidas y vuestros días, durante las vidas de toda la Casa de Israel, rápidamente y en una época cercana; y digan Amén. Sea su gran Nombre bendito para siempre y por toda la eternidad.

Bendito y alabado, glorificado, ensalzado y enaltecido, honrado, adorado y loado sea el Nombre Santo, bendito sea, (Amén) más allá de todas las bendiciones, himnos, alabanzas y consuelos que son expresados en el mundo; y digan Amén. Sea enviada desde los cielos una extensa paz, vida, abundancia, salvación y consuelo, libertad y curación, holgura y prosperidad a nosotros y a todo su pueblo Israel y digan, Amén. El que hace paz (en los Diez Días de Teshuvá sustitúyase por: la paz) en Sus cielos haga la Paz sobre nosotros y sobre todo Israel; y digan Amén.

³⁴ Frase recitada en comunidades sefardíes.

Enaltecido y santificado sea su gran Nombre en el mundo que Él ha creado según su omnímoda voluntad. Que establezca su reinado, haga florecer su redención, y aproxime la venida de su Mashíaj durante vuestras vidas y vuestros días, durante la vida de toda la Casa de Israel, rápidamente y en una época cercana; y digan Amén.

Loado sea su glorioso nombre, bendíganlo para siempre y por toda la eternidad. Bendito, loado, gloriado, enaltecido, exaltado, encarecido y alabado, sea el Nombre Santo, bendito sea, más allá de todas las bendiciones, himnos, alabanzas y consuelos que son expresados en el mundo; y digan Amén. Sea enviada desde los cielos una extensa paz, vida, abundancia, salvación y consuelo, libertad y curación, holgura y prosperidad a nosotros y a todo su pueblo Israel y digan, Amén. El que hace paz (en los Diez Días de Teshuvá sustitúyase por: la paz) en Sus cielos haga la Paz sobre nosotros y sobre todo Israel; y digan Amén.

El texto que se agrega en el Kadish de Estudio o Rabanán es: Por Israel y por sus ilustres maestros, por sus discípulos y por todos los discípulos de sus discípulos, y por todos los que se consagran al estudio de la Torá, ya sea aquí y ya sea en cualquier otra parte, séanos dado a nosotros y a ellos de paz en profusión, gracia, favor y misericordia, longevidad y sustento decoroso, y redención del Padre Celestial y dígase: Amén.

Una versión del Kadish recitado después del entierro dice lo siguiente: Magnificado y santificado sea su magno nombre en el mundo que se va a crear de nuevo cuando Él resucitará a los muertos, para elevarlos a la vida eterna, y cuando Él reconstruirá la ciudad de Jerusalén y establecerá su Templo en medio de ella, y arrancará de raíz toda falsa adoración de la tierra, y restaurará el culto del verdadero al Eterno. ¡Que el Santo, bendito sea, reine

en su soberanía y gloria durante su vida y en sus días, y en los días de toda la casa de Israel, de forma rápida y en un momento próximo! Así digan: ¡amén!

Dado que el núcleo de la oración es una afirmación pública de la bondad del Eterno, se expresa sólo en presencia de un minián (quórum de oraciones de diez hombres mayores de trece años como mínimo) y no por personas que están orando a solas.

בלע המות לנצח ומחה אדני ה' דמעה מעל כל־פנים וחרפת עמו יסיר מעל כל-הארץ כי ה' דבר: (ישעיהו פרק כה פסוק ח)

Consumirá a la muerte definitivamente. Enjugará el Señor las lágrimas de todos los rostros, y quitará el oprobio de su pueblo de sobre toda la tierra, porque ha hablado el Señor. (Isaías, 25:8)